

## **CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP**

Fuente: El Mercurio

Fecha: Domingo 06 de agosto de 2017

Página: 2B

Año: 92

Edición: 35.164

Descriptor: **PAJA TOQUILLA – SOMBRERO DE PAJA TOQUILLA – MONTECRISTI**

### **El sombrero fino de paja toquilla, ... es el encanto de Montecristi**

Yowanny Mero Pachay es uno de los pocos artesanos mantenedores de la tradición de tejido fino de sombrero de paja toquilla, quien a sus 40 años lleva ya 27 de ellos elaborando estos artículos que recorren el mundo y son muy apreciados por turistas nacionales y extranjeros. "Ese es el encanto de Montecristi, es una joya que el turista busca adquirir", asegura con sano orgullo.

Nacido en la ciudad de Montecristi, Mero Pachay en la actualidad produce y comercializa sombreros de paja toquilla catalogados como super finos, pues para su creación debe pasar por una serie de procesos que pueden durar hasta cuatro meses.

"Un sombrero super fino va a demorar unos cuatro meses, porque hay que escoger desde el tipo de paja, efectuar el cocinado de la paja y escoger el buen tejedor, porque para sacar un producto fino todo debe estar enlazado", comparte el artesano.

Herederero de esta fina tradición Yowanny Mero rememora que aprendió los secretos del tejido fino de sombrero desde cuando era muy niño, cuando su abuelo don Hermelindo Pachay y su papá le iniciaron en el oficio.

### **Intergeneracional**

La tradición del tejido fino constituye una tradición que marca la cultura de este pueblo y permite que el diálogo intergeneracional se mantenga vigente en el transcurso de los años y las décadas, pues al recorrer sus calles y talleres el turista se encuentra con tejedores de diversas edades y sexo, tal es el caso de doña María Mero, de 58 años, nacida en el cerro Copetón, de Montecristi.

“Yo para aprender tejía en una estera primero. El primer sombrero que tejí fue en la escuela, cuando tenía casi nueve años. Mi abuelito y mi papá me enseñaron este oficio”, conversa con alegría doña María, para quien el tejido del sombrero de paja “es un arte que me entretiene, que lo hago con todo el cariño, porque me ayuda para comprar comida y cualquier cosa más”.

Doña María tiene una técnica muy particular ella teje de pie, porque a su decir, le permite que el tejido sea mas firme, para que no quede flojo.

Entre los representantes de las nuevas generaciones de tejedores está Tony Merchán Macías, un joven de 25 años de edad oriundo de Manta, quien se especializa en dar los acabados a los sombreros finos de paja toquilla.

Este tejedor al igual que la mayoría de artesanos de Montecristi, se inició temprano en el oficio, desde cuando, tenía 13 años, por lo que, luego de ocho años, ya es una maestro requerido por su habilidad y empeño.

## **Historia**

De acuerdo a Yowanny Mero Pachay, la historia del sombrero se pierde entre las tradiciones y las leyendas de Montecristi y sus comunidades, de donde surgen los tejedores, tanto hombres como mujeres, que se dedican a continuar con este legado que identifica al cantón de la provincia de Manabí.

“La historia, según se conoce, viene de Julcuy, un pueblo de Jipijapa, donde se dice nació el inventor del sombrero de paja,

pero Montecristi lo perfeccionaba, lo hace más elegante, más fino y desde aquí se comercializa al mundo. De allí sale el nombre de Panamá Hat como se conoce primero, ahora si ya son Montecristi", asegura Mero, mientras muestra con orgullo un sombrero en proceso de tejido, para un cliente exclusivo oriundo de California, en los Estados Unidos, cuyo costo llega 2000 dólares.

### **Detalles**

Para mantener el interés de los turistas por estos sombreros finos, los artesanos de Montecristi en forma constante revisan las tendencias mundiales de la moda, especialmente de la escuela europea de Italia y Francia.

Montecristi y Cuenca mantienen relaciones a través de sus artesanos, tal es el caso de Edgar Zumba Bermeo, un maestro cuencano productor de moldes de aluminio, que se utilizan para dar forma al sombrero.

Para el próximo año Yowanny Mero Pachat planea montar un Museo del Sombrero de Montecristi, cuenta con los elementos materiales e históricos necesarios, busca compartir esta fina tradición con propios y extraños.

El taller y almacén de Yowanny Mero Pachay se denomina Toquifina, se ubica diagonal al parque central de Montecristi, junto a la Cruz Roja, en la avenida Nueve de Julio, es un emprendimiento de tipo familiar.

### **La Ruta del Sol Espera a Turistas**

Antes de salir de la tierra del sombrero de fino de paja toquilla, se recomienda al turista a visitar Ciudad Alfaro, donde se escribió la última Carta Magna del Ecuador que aún esta en vigencia.

Construida para resaltar la memoria del Viejo Luchar, Eloy Alfaro, este rincón de la Patria encierra mucha historia, labrada en torno al pensamiento liberal, el café y el tren a vapor.

Luego de visitar Montecristi, el turista nacional que quiere conocer más sobre su país o el extranjero que busca aventura, puede tomar

el transporte que lleve a visitar otros sitios y lugares muy atractivos, que se ubican a lo largo de la llamada Ruta del Sol.

Partiendo desde la tierra del sombrero fino de paja toquilla, un transporte intercantonal le lleva a Jipijapa, conocida como la Sultana del Café, donde según algunos de sus habitantes, hubo una época cuando este producto ensalzó a su tierra, que se hizo conocida por todo el mundo.

Hoy, de esos tiempos quedan solo recuerdos, plasmados en algunos murales del Terminal Terrestre de Jipijapa, tierra que cambió los cultivos del café por el turismo, que nace junto al océano Pacífico y se manifiesta con fuerza en lugares como Puerto Cayo y Puerto López, cuyos atractivos son varios, como el avistamiento de ballenas jorobadas o el paseo en lancha por sus aguas color turquesa.

En Puerto López, junto a la playa y a pocos metros del moderno muelle que sirve de atracadero de las embarcaciones, es posible compartir con los pescaderos del lugar, que regresan desde tempranas horas trayendo el producto de la faena nocturna, para comercializarse en forma directa.

Allí se pueden observar pescados de diversos tamaños, formas y colores, cada uno más vistoso y atractivo que otro, que se los puede adquirir a precios muy bajos, directo desde el mar para la mesa.